

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince lineas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

Seccion oficial.

-LA G CETA del 28 publica precedido de una exposicion el siguiente real decreto:

«Artículo 1.º Mientras el saldo de la Caja de Depósitos por sus entregas al Tesoro no baja de 500 millones de reales, el Tesoro no podrá tener en circulacion mayor suma en otras clases de valores de los que representan la Deuda flotante, que la de 240 millones de reales, cuya cantidad aumentará en su caso en proporcion á la que disminuya aquel saldo de la Caja de Depósitos.»

Art. 2.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Córtes de esta disposicion para los efectos correspondientes.»

Seccion de noticias.

NACIONALES.

En el puerto de Cartagena existen hoy fondeados el navio *Francisco de Asis*; fragata *Princesa de Asturias*; la *Perla*; vapores *Vulcano*, *Lepanto* y *San Quintin*; bergantina *Gravina*; corbeta *Mazarredo*; goleta *Cruz*, y escampavia *Garza*.

La mayor parte de estos buques están destinados á formar la escolta de SS. MM. en su viaje á las islas Baleares.

Leamos en la Correspondencia:

«Dentro de dos ó tres dias publicará el periódico oficial los decretos nombrando los nuevos consejeros de Estado, el subsecretario del ministerio de la Gobernacion y dos jefes de seccion del mismo. Segun nuestras noticias pasarán al Consejo de Estado, en clase de oficiales dos del ministerio de Gracia y Justicia

y dos ó tres de Gobernacion. En una de las plazas que quedarán vacantes en este ministerio, entrará segun tenemos entendido, un jóven escritor de conocido talento y de recomendables prendas.»

En la direccion de artilleria se está formando un cuadro general de todas las armas portátiles de fuego que existen en España, en poder de fuerzas del Estado para lo cual ha pedido el ministerio de la Guerra á todos los demás ministerios, estados clasificados que comprendan el número de dichas armas, su clase, modelo y precio que costaron.

Van á refundirse en una sola las diversas clases de licencias de caza y de uso de armas que en el dia se conceden.

De Ciudadela (Menorca) escriben lo siguiente:

«El dia 14 estuvo en esta el vapor de guerra *Buenaventura*; sondeó este puerto con el objeto de arrojar al agua el cable submarino para el telégrafo, que partiendo de este puerto al de Pallessa (Mallorca) vaya por tierra á Palma de Mallorca, y de este punto por mar á la isla de Ibiza, de donde se arrojará otro para uno de los puertos de Valencia. De esta ciudad á Mahon irá por tierra, y de Mahon otro directamente por mar á Monjuich (Barcelona); de modo que habrá dos ramales de esta isla con el continente.»

En esta ciudad está alquilada por cuenta del gobierno la casa que ha de servir de estacion interin se hace una nueva á propósito. Se dice que para el 1.º de setiembre ha de estar funcionando.»

El *Siglo Médico* refiere en estos términos la visita de tres marroquies á la facultad de medicina. El viernes 24 del

corriente se presentaron en la facultad de medicina de esta córte tres moros de los que forman la embajada marroqui, con el objeto de visitar el establecimiento. Uno de ellos era el que hace de médico de la embajada, que dice haberlo sido de cámara del padre del actual emperador, y serlo en la actualidad del califa Muley-el-Abbas y de los embajadores venidos hace pocos dias á España. El otro es uno de los bravos capitanes que tiene á su mando cien hombres de á caballo, y que segun las tres cicatrices que presenta su cabeza y cuello, debió ser herido en alguno de los combates con nuestros soldados, aunque él dice proceden de un mal de cabeza que ha padecido. Y el tercero es un jóven, alegre y simpático negro, de la servidumbre del emperador, que ha sido nombrado por éste para acompañar á los embajadores.

Iban acompañados de un intérprete, y tan luego como entraron en el establecimiento se dirigieron á la Biblioteca, donde fueron recibidos por el bibliotecario, doctor D. Joaquin Malo y Calvo, conversando con él afablemente y tomando asiento por un largo rato en su despacho. Este señor les enseñó todo lo perteneciente á su departamento, indicándoles que si bien no habia libros en árabe que pudieran ver, estaban sí las célebres obras de Avicena, Averroes, etc., que se custodiaban con esmero entre los clásicos antiguos, aunque no estaban escritos en árabe, sino en latin.

Pasando despues á la galeria iconográfica establecida por el actual y dignísimo señor rector y que fué muy del agrado del médico árabe, se fijó este en las láminas de Ricord, que representan diversas enfermedades sifilíticas, y parando su atencion en una de ellas esplanó allí sus ideas, tratando de demostrar á los doctores Malo y Busto la ventaja que nos llevaban en el tratamiento de las frac-

turas, pues mientras nosotros empleábamos dos ó tres meses en la completa consolidacion, ellos la conseguian en quince dias.

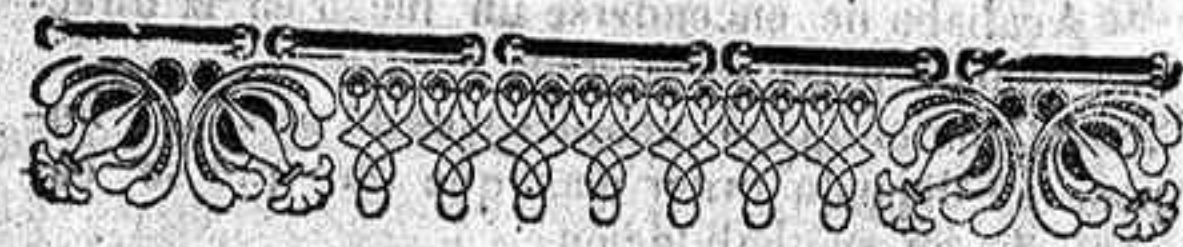
Recorrieron, despues de escribir sus nombres en árabe, diversos departamentos, y se detuvieron en el gabinete de fisica, donde experimentaron la sensacion de algunas chi-pas de la máquina eléctrica, que recibian, al parecer, con poco agrado. El doctor Mata, que les acompañó tambien en su laboratorio, les enseñó un microscopio, en el cual no se fijaron mucho. Pasaron despues al gabinete anatómico, y al fijar su atencion en un magnífico esqueleto y en otras varias piezas de las que por desecacion prepara el doctor Velasco, dijeron que ellos no tenían nada de esto por que su ley se lo prohibia.

Concluiremos este bosquejo de la visita de los marroques, diciendo que quedaron muy satisfechos del estado de la facultad, ofreciendo á su despedida volver á pasar cuatro ó cinco horas en ella para enterarse mas de todos sus pormenores.

Al lidiarse el 26 en Zaragoza a cuarto toro de la corrida ocurrió un hundimiento en la plaza por lo que hubo que suspender la funcion. A consecuencia del hundimiento, hubo dos personas heridas y seis contusas.

En la noche del 27 visitaron los embajadores marroquies las oficinas de telégrafos quedando agradablemente sorprendidos de esta conquista de la moderna civilizacion.

Se trata de crear varias clases de papel de reintegro ademas de las existentes, con el fin de que los derechos establecidos por la ley de Instruccion pública, puedan satisfacerse en las uni-



X.

LAS DOS SEÑALES.

Tres dias despues de los acontecimientos que acabamos de referir, aquellos que estaban habitados en el castillo de Fuentes-Negras á no ver iluminada durante la noche, mas que las ventanas de Amelia y de Carlota, hubiesen podido notar con admiracion, desde las once á las doce, las cuatro ventanas del primer piso alumbradas.

Hubiesen podido ver tambien la forma de un jóven, que á través de su cortina, fijaba sus ojos en la direccion de la aldea de Ceyzeriat.

Aquella jóven era Amelia. Amelia pálida, con el pecho oprimido, y pareciendo esperar ansiosamente una señal.

Al cabo de algunos minutos, se enjugó la frente y respiró casi con gozo.

(334)

Roland. No conozco hombre que tenga mas derecho, no diré á tu amor, ni querida Amelia, pero á tu profunda estimacion.

«Ahora, dos palabras: el primer cónsul sigue siendo bueno para mí y tus dos hermanas, y madama Bonaparte me ha dicho que no espera mas que tu casamiento para llamarte á su lado.»

«Es cuestion de abandonar el Luxemburgo y de ir á vivir á las Tullerías. ¿Comprendes todo el valor de ese cambio de domicilio?»

«Tu madre que te ama,

Clotilde de Montrevel.

La carta tenia una posdata de Roland. «Has leído, querida hermanita, lo que te escribe vuestra buena madre? Este casamiento es conveniente bajo todos conceptos. No debes hacerle la niña; el primer cónsul desea que seas lady Tannley, es decir, lo quiere.»

«Dejo á Paris por algunos dias; pero si no te veo, oírás hablar de mí. Te abraza

Roland.

—Carlos, preguntó Amelia; ¿que dices á esto?

—Que debíamos esperarlo.

—¿Y qué hacemos?

—Hay tres medios.

—Di.

—Ante todo, resiste si tienes valor.

Amelia bajó la cabeza.

—¿No te atreves?

—Nunca.

—Sin embargo, eres mi mujer, Amelia.

(335)

—Pero dicen que este casamiento es nulo ante la ley, porque no ha sido bendecido mas que por un sacerdote.

—¿Y á tí, dijo Morgan, á tí, no te basta eso? Al hablar así, su voz temblaba.

—¡Pero mi madre! dijo ella; no tenemos su autorizacion.

—Porque habia riesgos y hemos querido correrlos.

—¿Y ese hombre? ¿No has oido que mi hermano dice que él lo quiere?

—¡Oh, si tu me amaras, Amelia, ese hombre que puede cambiar la faz de un Estado; llevar la guerra de un extremo al otro del mundo; legislar; fundar un trono, pero no forzar una boca á decir que sí, cuando el corazón dice no.

—¡Si yo te amara! dijo Amelia con tono de dulce reproche.

—No tengo razon, no; Amelia, sé que estás educada en la adoracion para ese hombre; no comprendes que se le pueda resistir, y que cualquiera que le resista es un rebelde á tus ojos.

—Carlos, ¿cuál es el segundo medio?

—Aceptar en apariencia la union que te proponen, para ganar tiempo retardandola. El hombre no es inmortal.

—No, pero es muy jóven para que contemos con su muerte. ¿Y el otro, amigo mío?

—Huir; pero para este remedio extremo, hay dos obstáculos; las repugnancias...

—Soy, hija, Carlos; esas repugnancias las sobrepujare.

versidades con menos trabajo del que en el día ocasiona su recaudación.

En Zaragoza se ha aprobado el siguiente programa de los festagos con que se ha de celebrar la estancia de sus majestades en la ciudad siempre heroica:

Día 7. Las comisiones saldrán hasta la fábrica de Villarroya; donde recibirán á sus majestades y agasajarán ligeramente, mientras el breve descanso que debe preceder á su entrada en la ciudad que se verificará por la puerta del Angel, y siguiendo las augustas personas por las calles de Cuchillería, San Pedro, San Gil, Coso, Albarbería, Mercado, Arco de Toledo y Sombredera. Visitarán el templo del Pilar, donde se cantará un solemne *Te-Deum*, y concluido, siguiendo por la calle del Pilar, irán á alojarse al palacio arzobispal.

Día 8. Sus majestades visitarán los templos y las casas de beneficencia.

Día 9. La diputación provincial tendrá dispuesto un almuerzo en Terrero para sus majestades, que se embarcarán en Casa Blanca.

Día 10. Corte por los días de su majestad la Reina, y gran parada revistadas por sus majestades las que concurrirán por la noche al teatro; y á su regreso á palacio se quemará en el Ebro una gran colección de fuegos artificiales elaborados por Charlen.

Día 11. Sus majestades honrarán las funciones de toros, y por la noche tendrá lugar el rosario general, que en los años anteriores se verificaba el día de la Virgen.

Día 12. Sus majestades asistirán á la función de iglesia y presidirán la procesión de la Santa imagen de nuestra señora patrona.

Día 13. Marcha de sus majestades por el canal.

La diputación provincial iluminará á la veneciana el salon de Pignatelli, y el ayuntamiento las plazas del Pilar y La Seo.

El emperador Napoleon III acaba de regular á la ciudad de San Sebastian una magnífica copa de porcelana, de la manufactura de Sevres. Acompaña á este presente una carta del ministro de Estado, Mr. Fould, expresando que es una muestra del aprecio y recuerdo de SS. MM. imperiales por la acogida que han hallado en San Sebastian las di-

versas veces que la han visitado. El ayuntamiento, al manifestar al Emperador su reconocimiento por tan señalada distinción, añade que esa acogida ha sido lo que exigian las tradiciones de la ciudad al recibir á otros principes, y la amistad que une á Napoleon III con la Reina doña Isabel II. Igual presente habia ya hecho el monarca vecino á la diputación de Vizcaya.

Cuando S. M. esté en Monserrat, tendrá lugar allí un besamanos al que asistirán 300 alcaldes, todos de la provincia de Barcelona, y habrá un banquete de 690 cubiertos.

Don Fernando Cotóner, capitán general, que ha sido de Puerto Rico, se halla en Paris de paso para la Península.

Una correspondencia de Alejandria trae estas noticias sobre el viaje del último ex ministro de Murcia.

«Procedente de Marsella y Malta acaba de dar fondo en este puerto nuestro vapor transporte de guerra *General Alava*, que conduce al señor Mac-Crohon con su familia y séquito. El nuevo capitán general de Filipinas continúa hoy mismo su viaje para Suez, sin detenerse en el Cairo, no obstante una grave enfermedad que parece le agotó durante su travesía. No sabemos que día se propone volver á la Península el comandante del vapor; pero nos ha extrañado que esta plaza no haya saludado los colores nacionales que por primera vez ondean en este siglo en el puerto de Alejandria.

La *Opinion* de Valencia que dijo haberse extraviado en el ferrocarril de Alicante un cajón de Napoleones, que formaba parte del primer plazo de la indemnización que está pagando el gobierno de Marruecos en Gibraltar y Tánger, rectifica aquella noticia diciendo poder asegurar que el extravío ocurrido últimamente en dicha vía ha sido de un saco de noche, perteneciente á los enviados marroquíes, el cual contenía hasta 2,000 rs. en metálico y fué llevado á Madrid mientras se quedaban en Aranjuez sus dueños, á quienes fué devuelto posteriormente.

Segun el *Noticiero de Tetuan*, ha llegado á aquella población el prestidigitador Mr. Macaluso, el cual empezó á trabajar el 19 en aquella población.

El campamento va establecerse definitivamente en Torrejon de Ardoz, al lado de la estación del ferrocarril, y próximo al rio Henares.

Habrán dos trenes diarios para los que quieran visitar á las tropas ó presenciar las maniobras.

Dícese que un individuo, natural de la Sierra de Cameros, mayor de 60 años, que se halla establecido en la corte, ha reunido en ella á su madre, y á su abuela y bisabuela maternas, disfrutando todas de excelente salud.

Los enviados del emperador de Marruecos continúan visitando cuanto hay que visitar en Madrid y asistiendo á todos los espectáculos. El domingo por la tarde fueron á la plaza de toros, y al circo de Price el sábado por la noche. Las gentes siguen mirando con curiosidad á los personajes moros los cuales son verdaderos hombres serios, porque apenas se rien.

Con referencia á cartas de Madrid se aseguraba en Málaga, que los embajadores marroquíes visitarán á Granada, desde donde pasarán á aquella, donde se embarcarán para Tánger en un buque de guerra español.

El joven conde del Recuerdo, hijo de S. M. la Reina Cristina, va al lado del conde Beaufort-d'Hautpoul á seguir, con licencia del gobierno español, las operaciones del ejército francés en Siria.

Por real orden de 17 del corriente se ha dispuesto que todos los jefes del cuerpo de estado mayor del ejército usen en adelante para campaña y marcha el *kepis* ros que han llevado en la de Africa los que concurren á ella, así como el pantalón azul turquí, con franja de paño azul celeste, para ambos casos.

Un diario de Málaga del martes 28 publica las siguientes desconsoladoras líneas:

«Diferentes consideraciones fáciles de adivinar, nos habian impulsado á guardar silencio respecto á la repentina y nueva presencia en esta capital de la terrible epidemia que aun no hace dos meses nos aflijó á todos. El 19 del actual se indicaron algunos cólicos sin precedentes ni motivo al parecer ostensible; pero

una gran niebla que durante la tarde envolvió á Málaga, vino segun se cree á desarrollar el terrible virus que aquella misma noche invadió á mas de 600 personas, haciendo unas 60 víctimas; este inesperado y sorprendente golpe puso en fuga á multitud de familias, mas aterrados aun con la enfermedad ó muerte de personas acomodadas y conocidas: juzgóse sin embargo por los peritos que la súbita presentación de la epidemia motivaría tambien su pronta desaparición; pero van pasados diez días y si bien las invasiones y mortalidad están muy lejos de corresponder á las primeras cifras indicadas, ello es que el domingo último acaecieron 35 defunciones y ayer á la una de la tarde iban 17. Como es de presumir, el gobierno de S. M. que tenia conocimiento de esta nueva calamidad, se ha apresurado á declarar sùcio el puerto de Málaga; órden acatada por la autoridad civil y el Excmo. Ayuntamiento, que celebraron al efecto una junta en la tarde del Domingo. Inmensa y doble desgracia es que la acostumbrada segunda época que comunmente ofrece el cólera, haya venido tan pronto y en ocasion en que ya empezaba la vendaja van á ser mucho mas afflictivas sus circunstancias y las calamidades que ha de proporcionar: sin embargo, las autoridades todas y el municipio se han consagrado á atenuar sus terribles efectos, adoptando cuantas medidas higiénicas y sanitarias son conducentes en estos casos. Se han establecido justas parroquiales, visitas domiciliarias, un número de facultativos para asistir á todos los enfermos y cuanto mas es dable á la prevision humana: lo demás depende solamente de Dios, en quien firmos nuestras esperanzas para soportar con resignacion esta nueva prueba que por lo inesperada ha sido y es mas afflictiva y aterradora.»

ESTRANGERAS.

El mariscal Randon se ocupa en los trabajos preparatorios para formar un cuerpo movilizado de 100,000 hombres.

Siguen haciéndose experimentos en la fragata francesa con coraza la *Gloire*. Luego que esos experimentos hayan terminado, dícese que se pondrá la quilla para tres fragatas de la misma clase.

(336)

—Después, añadió el joven, mis obligaciones.
—Tus obligaciones?
—Mis compañeros están ligados á mí, y yo lo estoy á ellos. Nosotros tambien tenemos un hombre por quien nos alzamos. Si admites el sacrificio de tu hermano por Bonaparte, admite el nuestro por Luis XVIII.
Amelia dejó caer la cabeza entre sus manos lanzando un suspiro.
—Entonces, dijo ella, somos perdidos. ¿Has leído la postdata de Roland, Carlos?
—Sí; pero no veo nada de particular.
—Vuelve á leer la última frase.
—Leyó:
«Dejo á Paris por algunos días; pero si tu no me ves, oírás hablar de mí.»
—Eso quiere decir que Roland está en tu persecucion.
—¿Qué importa, si no puede morir á mano de ninguno de nosotros?
—Pero tú, desgraciado, tú puedes morir á la suya.
—¿De suerte que crees que tu hermano está en busca de nosotros?
—Estoy segura de ello.
—¿De dónde nace esa certidumbre?
—Carlota la doncella, la hija del portero de la cárcel, me pidió permiso para ir á visitar á sus padres, y ha pasado allí la noche. A las once, el capitán de la gendarmeria vino á traer prisioneros. Mientras que los pasaban al registro llegó un hombre envuelto en una capa, y pregun-

(333)

—Poco menos, replicó Amelia.
—¿No amenaza más que á mí?
—Nos amenaza á ambos.
—El joven pasó su mano por la frente para enjugar el sudor.
—Vamos, dijo; tengo valor.
Entonces, tomando una carta de encima de la chimenea:
—Lee, dijo ella; hé aquí lo que he recibido por el correo de esta tarde.
El joven tomó la carta, y abriéndola la leyó.
«Mi muy querida hija: Deseo que la noticia que te anuncio, te cause una alegría igual á la que me ha causado y causa á nuestro querido Roland. Sir John, á quien negabas corazón y pretendías que era una máquina, reconoce que has tenido razon hasta el día en que te vió; pero desde ese sostiene que lo posee para adorarte.
Tu hermano ha acogido esta declaración con alegría, pero sin embargo, no le ha prometido nada. El primer cónsul, antes de su salida para la Vendée, habia ya hablado de encargarse de establecerte; y ahora quiso ver á lord Tannley, lo ha visto, y goza ya de sus favores hasta el punto de haberle encargado una misión para su tío lord Greenville.
No sé cuantos días permanecerá ausente; pero seguramente, á su vuelta, pedirá permiso para presentarse ante ti como esposo.
Lord Tannley es joven todavía, de una figura agradable, inmensamente rico; está admirablemente emparentado en Inglaterra y es amigo de

(332)

Acababa de encenderse un fuego en la direccion donde fijaba su mirada.
Al punto apagó una despues de otra las bujías, no dejando arder mas que la que se encontraba en su habitación.
Como si el fuego no hubiese esperado sino aquella oscuridad, se apagó á su vez.
Amelia se sentó cerca de una ventana, y permaneció inmóvil con los ojos fijos en el jardín.
Hacia una noche sombría; y sin embargo, al cabo de un cuarto de hora, vió una sombra que atravesaba el prado.
Colocó la bujía en el ángulo mas apartado del cuarto, y volvió á abrir la ventana.
El que esperaba estaba ya en el terrado.
Como la primera noche que le vimos escalar la casa, envolvió con su brazo el talle de la joven.
Pero esta opuso una ligera resistencia; buscaba con la mano la cuerdecita de la celosia; la desató del clavo que la retenia, y cayó con mas ruido que la prudencia quizás hubiera permitido.
Tras la celosia cerró la ventana.
Luego fué á buscar la bujía.
Al traerla, iluminó su rostro.
El joven lanzó un grito de terror.
El rostro de Amelia estaba cubierto de lágrimas.
—¿Qué ha sucedido? preguntó.
—Una gran desgracia, dijo esta.
—¿Obtienes sospeché al ver tu señal; pero esa desgracia es irreparable?

se. Además, el Consejo del almirantazgo, á instancia del emperador, ha terminado un trabajo, del que se desprende que Francia podría armar y poner en línea hoy sin demora, veinte navios de hélice.

Nos parece broma todo lo que se cuenta en los siguientes renglones:

«Hace algún tiempo se cogió en Londres una ballena, la cual reclamó el presidente del ayuntamiento, como perteneciente á dicha corporación. Fué trasportada al puente de Londres, pero estando allí, el gobierno determinó que no era de aquella corporación, sino suya. Entonces el lord mayor dispuso que la quitaran de donde estaba, y en su consecuencia la llevaron á la isla de Days, cerca Greenwich. Mr. Clift, celoso zoólogo, se apresuró á estudiar aquel hermoso ejemplar cetáceo, y la encontró con la boca abierta por medio de dos vigas. En su ansiedad para examinar el interior de la boca, Mr. Clift entró dentro sobre la mandíbula inferior. La lengua del cetáceo es una masa esponjosa, y muy blanda entonces, por estar espuesta al aire; al subirse Mr. Clift se hundió como en un pantano y resbaló hácia el gapate del animal, donde escurriéndose por el líquido mucilaginoso y grasiento desapareció casi completamente. Hubo grandes dificultades para sacar al curioso observador, que estuvo próximo á encontrar su sepultura dentro de una ballena, aun cuando se hallaba en tierra firme.»

Los habitantes de Montreal (Canadá), están llenos de admiración por un descubrimiento de la mayor importancia, verificado cerca del pueblo de Acton, junto al ferrocarril, á cuarenta millas de distancia. Es una montaña de mineral de cobre (su riqueza media 20 por 100), que se estima como los sillares de las canteras. Hay varias de estas de 80 pies de largo, 60 de ancho, y 30 de profundidad. Los pozos escavados para examinar el criadero en profundidad, á pesar de continuarse sin interrupción, no han podido llegar al límite inferior. Multitud de viajeros acudian de todas partes á visitar esa inmensa riqueza, que hará bajar el precio del cobre en todos los mercados.

Gaceta.

—AYUNTAMIENTO.—Las partidas de obras que el presupuesto contiene son las siguientes:

Para aumentar el servicio de la limpieza una pipa más.

Para gastos de ferias 10,000 mas ó sean 30,000 rs.

Para composición de cañerías y reconstrucción de las existentes, 416,000.

Para cubrimiento de caños, 50,000.

Empiedro y embaldosado, 180,000.

Para indemnización de terrenos á beneficio del público, 80,000.

Sostenimiento de caminos de la ronda 30,000.

Nombres de calles, 6,000.

—UN HECHO.—Ayer murieron en esta capital tres personas. Traslado á los que hace dos meses que nos están metiendo las cabras en el corral como vulgarmente se dice.

—CALAMIDAD.—Una de las que afligen al vecindario de Córdoba por voluntad de los hombres, pues en lo que no depende de estos solo hay motivos de gratitud para con la divina providencia, son los perros. Por todas partes nos asedian: anteayer fué herido por uno en la Corredera, un niño que quedó en muy mal estado. Los muchachos y los perros se hostilizan por esas ca-

lles de Dios mientras unos y otros hostilizan de lo lindo á este pacientísimo vecindario.

—UN ALEGRO.—Parece que los mil duros con que dijimos el otro día que habia sido premiado en Córdoba un número de la lotería han cabido en suerte á varios soldados del regimiento de Africa.

—QUE SE LO LLEVEN.—Dice un amigo nuestro que vive inmediato al paseo de san Martín, que el guarda de él tiene un perrito que todas las noches á las doce empieza á ladrar y continua así hasta las seis de la mañana. Con este motivo dice y con él sus vecinos que si no será posible que el tal perro calle y deje dormir á las gentes, bien llevándose de allí, bien suministrándole el heróico remedio de la estrignina ó el fósforo.

—QUE SE HAGA UN ESFUERZO.—Las fuentes públicas y las puertas de la ciudad necesitan urgentemente mejoras si Córdoba ha de ocupar alguna vez el puesto á que está llamada. Ahora que se discute el presupuesto de 1861 debe atenderse á esta necesidad.

—PRE-PUUESTO.—Hoy deben votarse por los mayores contribuyentes el recargo que el Excmo. ayuntamiento propone para cubrir el deficit municipal. Según hemos tenido ocasión de examinar son estos los ordinarios del 10 por 100 sobre la contribución territorial, el 15 sobre la industrial y el 10 por 100 en consumos. Los extraordinarios son dos: 5 por 100 sobre la territorial y un 10 sobre consumos entendiéndose de la cantidad que el ayuntamiento cobra que es un 5 en la primer tarifa y un 10 en la segunda.

—ESPERANZAS.—Pasado mañana sale la canícula: los calores desaparecerán entonces poco á poco, y la otoñada empezará á enviarnos su fresca bienhechora: lo que es menester es que se cumplan los pronósticos de los inteligentes, y que veagan las aguas tempranas á remediar los terribles efectos de la constante y prolongada sequía que hemos experimentado este año: casi lo mismo sucedió en 1855: los males se desarrollaron con este motivo intensamente: pero apenas comenzado el mes de octubre, dieron principio fuertes y continuadas lluvias que no terminaron hasta fines de enero de 1856: es verdad que hubo inundaciones y de ellas repartió graves pérdidas á la agricultura, cosa sensible siempre y digna de lamentarse; pero este mal quedó ampliamente compensado con la absoluta desaparición de las enfermedades que diezaban á la sociedad. ¡Quiera Dios suceda ahora lo mismo, aunque los extraños fenómenos que está ofreciendo el año actual, no han sido análogos en otras ocasiones semejantes! Veremos lo que Dios nos tiene reservado.

—¿SOLOS?—En una de las noches últimas desaparecieron dos mulos del sitio llamado la Dehesilla, término de Montilla. Desde luego es de presumir que para este vuelo les prestarán sus alas algunos pajarracos de no muy buen agüero.

—REEMPLAZO DEL EJÉRCITO ACTIVO.—Los mozos sorteados este año en los pueblos de esta provincia son 3,387: han fallecido 19: se han comprendido indebidamente en el sorteo y se han exceptuado según el artículo 75 de la ley vigente 71: restan 3,297.

—VAMOS POR ELLOS.—En vista de la facilidad y economía de los transportes por el ferrocarril no creemos importuno reproducir las siguientes líneas que publica un periódico de Sevilla, bajo el epígrafe de adoquines:

«Per si faltasen unos pocos para llevar á cabo con celeridad la reforma del empedrado de las calles que están

amenazadas de ella, lo cual sospechamos porque se nos ha hecho entender que hay carencia de brazos en las canteras de Gerena y Lora, prevenimos á quien corresponda, que en la orilla del río existen 370 varas de adoquines de tercia de ancho, al precio de 35 reales vara, los cuales están á la expectativa de colocación y admiten cualquier buen partido que se les haga.»

Variedades.

Para que nuestros lectores puedan formar una aproximada idea del género de vida que se hace en Tetuan transcribimos á continuación los siguientes párrafos que encontramos en nuestro apreciable colega africano *El Eco de Tetuan*.

Dice así:

«En Tetuan como en Madrid, hay sus paseos, sus cafés, sus tertulias, su teatro, su casino, sus comercios; esa afluencia de gente durante las 24 horas del día, ese bullicio constante, todo en fin lo que hay en la Corte ¡pero qué diferencial ¡qué contraste en cosas tan análogas, aunque reciban el mismo nombre!

En los Cafés, en los paseos, en el teatro, en la calle, por doquier solo se ven uniformes, y siempre uniformes; solo se oye hablar del regreso á España, de la marcha de la comisión, de las noticias, siempre relativas á este objeto, que Fulano ha recibido por un conducto fidedigno; y sacan tantos comentarios se violentan las interpretaciones de un modo pero constantemente la misma conversacion. Si alguna vez, como por accidente, se varia, entonces sobre revistas, instrucciones, es decir varia sobre asuntos oficiales y análogos á los contrincantes. ¿Y es bonito, es divertido, ver siempre lo mismo y oír lo mismo siempre, cuando lo que se ve y lo que se oye, es tan poco agradable como variado?

Es consiguiente, pues, que tales serán generalmente las conversaciones que constituyen las tertulias; pero vamos á ver lo que son estas tertulias, porque la espresion alarma. Las tertulias en Tetuan, son al aire libre, y se constituyen en la plaza de España después de la lista de la tarde, el número de asistentes á cada una que son muchas, varia, las butacas son las plantas de los pies, las bugias el crepúsculo vespertino; duran hasta que oscurece totalmente, y entonces hasta la hora de la retreta se establecen en las calles principales á las adyacentes donde se aloja cada batallon. Las primeras además están amenizadas por una música militar que dura lo que ellas, y toca tres ó cuatro piezas en este tiempo.

Pero estas son las de la tropa, ó digamos en *petit comité*, las aristocráticas tienen lugar á la puerta de la botica, del comercio de Raggio y estas permanecen casi todo el día, excepto las horas de mayor calor.

En ellas la concurrencia es de lo mas escogido, lo mismo que en el café de las siete puertas pero la afición al puro ambiente, hace que esta sea tambien exterior, y solo se entra en el local para refrescar limon ú orchata del tiempo, café ó té mas elevado en temperatura.

Porque en los cafés no hay helados sino una ó dos veces al mes que suelen traer un poquito de nieve de la península, y que, por venir de un punto tan querido, se recibe con mayor placer.

Pero pónganse nuestros lectores en el caso de asistir á un paseo, á un teatro á una tertulia, no siendo literaria, en que falta el bello sexo, es decir, el bello sexo convenientemente proporcionado en número al feo y en estado de merecer; y encontrarán aquellos centros de expansión del ánimo tan frios, como

la soledad de la tumba, tan s'sos como la galleta inglesa.

Salgan por una calle y anden dos, tres y ciento sin oír crujir la seda al contacto de su cuerpo al no poder separarse lo suficiente para dar paso á un esférico—universal mirinaque, y sacará bien pronto la consecuencia de que estaba mejor en casa, y si á esto se añade la invariable monotonía de ver siempre en lugar de los elegantes trajes del estío, el severo uniforme del soldado, la asquerosa opalanda de algun hebreo, ó la extravagante chilaba del árabe: el recuerdo de su país, el anhelo de volver á él no parecerá exagerado, á quien bien impuesto de todo esto, compare la diferencia que existe entre el Prado de Madrid y la plaza de Tetuan, el café de Iberia, y el de las siete puertas, el Teatro Real y el de Isabel II las *soires* de la condesa del Montijo y las de Raggio.»

El secretario de la redacción,

ISIDORO BADIA.

Boletín religioso.

Hoy. S. Ramon Nonnato, confesor.

--Hoy reza la iglesia de mismo santo con rito doble y color blanco.

—JUBILEO CIRCULAR.—En la parroquia de S. Juan.

—Primer día de novena á S. Ramon Nonnato en la hermita de S. Juan de Letran, al toque de oraciones.

—Quinto día de novena á Sta. Rosa de Vitarbo en la iglesia de San Pedro Alcántara, á las oraciones, sin sermón.

—Los asociados á la corte de Maria visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Amor-Hermoso, tutelar de la asociación.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 27 de agosto.—5 por 100 consolidado á 48.75. el diferido á 40.90 --Deuda del personal 15.33.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 29 de agosto de 1860, á igual hora del 30 de agosto.

Trigo.—Fanegas 556 desde 48 á 51 rs.

Cebada.—Fanegas 116 de 00 á 25 1/2 rs.

—Aceite dentro de la ciudad á 66. ld. en los molinos á 55. Jabon blando, á 17 cuartos libra. Carne de vaca á 34 cuartos libra.

—GRANADA 28. Alhondiga. Trigo de 54 á 59.—Cebada de 29 á 33.—Habas de 43 á 44. Aceite de 67 á 68.

—SEVILLA 29 de agosto. En la Alhondiga. Trigo de 45 á 60. Cebada de 29 á 31.—Fuera de la alhondiga. Trigo, de 46 á 58. Cebada de 28 á 29. Aceite en la Calzada de 57 á 60: para el consumo á 61.

—MÁLAGA 22.—Trigo de 48 á 52. Cebada de 50 á 52. Habas de 50 á 52. Aceite de 60 á 65.

—JEREZ 26. Trigo de 55 á 57. Cebada de 28 á 30. Habas de 50 á 51.

—JAEN 23. Trigo de 46 á 53. Cebada de 25 á 26. Habas de 34 á 38. Aceite de 52 á 65.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTINEZ.

CORDOBA.—1860.

Imp. y Lit. de D. Fausto Garcia Teoa.

